

REFLEXIÓN ANTROPOLÓGICA SOBRE EL TEMA DE LA LLAMADA "EDUCACIÓN SEXUAL"

Tema a debate: Se propone a los visitantes de esta página una reflexión antropológica sobre el tema de la llamada "Educación sexual", exponiendo de manera muy resumida sus conclusiones y sus propuestas para una educación integral para el correcto ejercicio de la sexualidad, que incluya como principio rector el respeto a la dignidad de la persona, analizada como un todo.

OPINIONES SOBRE EL DEBATE SOBRE LA LLAMADA "EDUCACIÓN SEXUAL"

Dr. Leopoldo Vázquez Gutiérrez, estomatólogo,
Ciudad de La Habana. Cuba.

En el largo proceso de culturización de la humanidad la sexualidad, sobre todo en nuestra cultura occidental de raíz Judeo-Cristiana, fue desvirtuada, al considerarla como pecaminosa, relegándola solamente al efecto de la procreación y, lo más peligroso de todo, tratándola como un tabú del cual no se habla. Ahora pecamos por exceso, al promover en las escuelas -a destiempo- clases de sexología que, en lugar de esclarecer, estimulan el "misterio" de lo sexual en los niños y adolescentes. La sexualidad también ha sido transmutada al pasar a ser instrumento de cambio y participar en actividades de transacción, donde la persona ha pasado de sujeto a objeto de cambio.

Las Iglesias, al igual que otras instituciones sociales, tienen la responsabilidad insoslayable de velar por una correcta información a los jóvenes en el momento adecuado procurando:

- 1.- Que la sexualidad no sea considerada un tema oscuro u obscuro del cual no se habla.
- 2.- Que la información sea dada para explicar y no para estimular la sexualidad antes de su momento.
- 3.- Que en las relaciones sexuales prime el amor: la construcción de una familia debe ser lo primordial; lo demás vendrá por añadidura.

Recordemos a Immanuel Kant, quien consideraba que "La humanidad misma es una dignidad, porque el hombre no puede ser tratado por ningún hombre (ni por otro, ni por sí mismo) como un simple medio o instrumento, sino siempre como un fin; en ello estriba precisamente su dignidad"

Un comentario adicional: En nuestra época, con sus luces y sombras, no tuvimos clases de sexología y un gran porcentaje de jóvenes -y no sólo de sexo femenino- fueron vírgenes al matrimonio y todo funcionó bien en su momento; y esto lo atestigua la población que desarrollamos.

Dra. Ana Cordovés Madrazo, médico,
Santiago de Cuba. Cuba.

Desde los años de la llamada revolución sexual, variados aspectos han cambiado en lo que se refiere al amor de la pareja. En todos los países y sistemas constituye un gran problema. ¿Cómo ponerse de acuerdo?

Creo que religiosos, filósofos, estudiosos de la sociedad, antropólogos, políticos, tienen una gran responsabilidad ante el ser humano y de variadas formas pueden y deben aportar soluciones a este tema. No es el recurso del silencio y la ausencia de la polémica lo que puede beneficiar y orientar para un cambio en cuanto a cómo se asume el sexo por estos días. Por supuesto, pienso que no se pondrán de acuerdo fácilmente en cuanto a una verdadera y beneficiosa educación sexual; pero sería un buen comienzo. El interés de todos debe ser el de crear conciencia acerca de los límites a que ha llegado este estilo de vida regido por lo que podemos denominar "sexo por el sexo"

La educación sexual debe estar dirigida al cambio en los conceptos, en los valores, en la actitud ante la pareja, en el respeto a la dignidad de la persona humana y en resumen a rescatar el sexo por el amor.

Dra. Juana Prieto Díaz, estomatóloga,
Ciudad de La Habana. Cuba.

Para una educación sexual correcta, a mi modo de ver, no necesariamente tenemos que mantener a las personas sometidas todo el día a oír hablar del tema por la radio y la televisión.

Me parece -y creo que es lo correcto- que las personas sepan e interioricen que es una relación de dos personas (privada); porque se ha dado mucho a la publicidad, las relaciones amorosas entre dos. Por supuesto que lo primero es haber escogido bien a la persona, es decir, a la pareja. También que esta relación se base en el respeto entre ellos como personas, en lo que se refiere a creencias, puntos de vista, forma de actuar etc.

En estos momentos, las relaciones sexuales comienzan antes del matrimonio y en edades muy tempranas, con un total desconocimiento de las consecuencias y en mi opinión hasta con marcada irresponsabilidad.

Me parece que esto ocurre porque la relación sólo se ve como placer, ni siquiera como perpetuación de la especie, ya que a menudo lo menos que se quiere es asumir la responsabilidad de alguna descendencia (un muy mal entendido "amor libre"). En cuanto a la caballerosidad, los criterios morales y de buen actuar, lamentablemente escasean en estos tiempos.

Es por eso que estamos necesitados con urgencia que, en vez de limitarse a seguir insistiendo en el aspecto biológico de la sexualidad, se hable de todos los valores espirituales que la componen (la correcta relación de pareja, el pudor, la virtud, el respeto, la no violencia física o verbal, etc.)

Lic. Ana M. Piñol Navarrete, Banco de Sangre Provincial,
Santiago de Cuba. Cuba

La educación sexual del ser humano, como ser bio-psico-social con sentido de trascendencia (o muy fuertemente llamado a ella) es muy compleja y no puede ser enfocada y tratada de la misma manera que en el reino animal y vista exclusivamente desde una clase de biología. Las funciones instructivas, educativas y desarrolladoras de todo proceso de enseñanza-aprendizaje deben ir íntimamente unidas, como una primera premisa para intentar educar sobre sexualidad. No se enseña educación sexual produciendo preservativos y repartiéndolos en congresos y eventos estudiantiles, incluyéndolos en los bolsos o carpetas de las actividades con el correspondiente plegable con instrucciones para su uso, ni repartiéndolo gratis en las bases de campismo. Esto sólo sirve para instruir sobre su uso y su papel para prevenir enfermedades: lo mismo podríamos instruir a monos (si insistimos y le damos finalmente una recompensa, quizás ellos también aprendan a usarlo).

No se puede intentar una educación integral de la sexualidad sin dirigirnos al entorno social. La educación sexual se nos quedaría etérea. Eso nos lleva entonces, directamente, al contexto social donde ese individuo crece, se desarrolla, establece las relaciones interpersonales fuera de su núcleo familiar y donde por supuesto encontrará su pareja. Las bases se sientan y cimientan en familia, pero ese individuo sólo podrá expresar plenamente su sexualidad con ese otro individuo del contexto. Si "sembramos" a nuestros hijos en contextos muy ajenos al substrato de origen, inevitablemente se presentarán confrontaciones muy difícilmente salvables. La solución no es en modo alguno adaptarse al substrato como el agua al recipiente, pero sí prever para qué substrato educamos a nuestros hijos y qué probabilidades reales tienen de realizarse en él.

Ing. Abilio Otto Díaz-Armesto Armesto, Profesor consultor del SIME,
Ciudad de La Habana. Cuba.

Análisis y descripciones muestran la sexualidad como realidad extraordinariamente compleja, profundamente unitaria, que trata de fenómenos interdependientes. Así, la sexualidad vista de manera reduccionista, en lo funcional estrictamente, la acotaría como un medio de reproducción, y es mucho más.

Mucho más allá de la estrecha genitalidad, la caracterización de la sexualidad puede afirmarla como inefable participación en el poder creador, que compone un medio privilegiado, específico, para despertar, instaurar, acrecer, consolidar, madurar y hacer

fructificar el amor entre un hombre y una mujer precisamente en cuanto tales, en cuanto sexuados. De ello se tiene que cualquier modo de dar entrada al mundo a un hombre que no sea el explícito y directísimo acto de amor entre hombre y mujer constituya, con independencia absoluta de las intenciones subjetivas y de la imputabilidad de la acción, una afrenta grave contra la dignidad de la persona a la que se va a otorgar la vida. Al interior del lenguaje amoroso corporal de lo sexual, el abrazo íntimo describe un acto de amor, desde la naturaleza espíritu-corpórea y sexuada, de dos sujetos.

Al proponer algún criterio sobre como educar en la naturaleza sexuada del sujeto humano, es necesario primero conocer sobre tendencias en la percepción de este tema, para articular el mensaje educativo con las posibilidades de entendimiento de unos y otros estratos sociales, y logra la comunicación efectiva. Debe entonces tenerse conocimiento que existe tendencia a que los valores tradicionales, sean rectificadas y luego sustituidos por valores individualistas, y por la aceptación de valores familiares y sexuales soportados por distintos grupos sociales, en general minoritarios. No obstante ello, la familia y el matrimonio siguen siendo instituciones referentes en la mayoría de las sociedades.

De lo anterior se desprende que la educación sexual tiene que ser diferenciada y multidimensionada. Ello quiere decir que debe diferenciarse y enunciarse el mensaje educativo y su soporte según el estrato social, la edad, el entorno cultural e institucional, el género, el medio de comunicación utilizado. Tres instituciones que debieran ser apoyadas masivamente como mecanismos paralelos y complementarios en la formación de la persona humana en su dimensión social lo pudieran ser las instituciones religiosas cristianas, la masonería y los boy scouts. Y todas ellas debieran cooperar en aras de reducir sostenidamente el espacio a la ignorancia, a la hipocresía y a la no responsabilidad al interior de la familia, preservando la institución del matrimonio.